

KAREM P. DÍAZ DÍAZ* Y ALFONSO NARVÁEZ ARIAS**

EL COVID-19 RESPONDE AL COMPORTAMIENTO DE LA GENTE

Hoy en la Javeriana conversó con el Dr. Franco sobre la pandemia del covid-19, el comportamiento del virus y de las personas, las vacunas y las lecciones que esta enfermedad ha dejado a la humanidad.

Óscar Franco, médico egresado de la Universidad Javeriana, epidemiólogo y actual director del Instituto de Medicina Social y Preventiva de la Universidad de Berna en Suiza y profesor adjunto de la Universidad Harvard, fue invitado a dar la conferencia de apertura del II Encuentro de Semilleros de Investigación e Innovación en Salud organizado por la Facultad de Medicina, en alianza con el Hospital Universitario San Ignacio, Javesalud y el Instituto Roosevelt, que se realizó el 8 y 9 de octubre.

¿Cómo considera que Colombia ha manejado la pandemia del covid-19?

Dr. Óscar Franco: No hay país que lo haya manejado de manera perfecta. Todos los países tienen cosas que se pudieron hacer mucho mejor y Colombia no es la excepción. La cuarentena se estableció a tiempo, y quizás se hubiera podido haber acompañado con más apoyo a todas las personas

Hasta que no tengamos resultados de la fase 3, no sabemos si las vacunas son seguras y si las podemos aplicar.

para que pudieran tener su fuente de subsistencia asegurada, porque muchos necesitan salir a la calle a comer y a conseguir su sustento diario. Creo que la cuarentena, acompañada con un apoyo social más generalizado, nos hubiera ayudado a no tener tantos casos como tenemos ahora, porque Colombia está ahora en el quinto lugar del mundo con

más número de casos y eso con una población mucho más reducida comparada con los otros cuatro países que están arriba, que son Estados Unidos, Brasil, India y Rusia.

¿Hay alguna diferencia entre la primera y la segunda ola de contagios?

Dr. O. F. Este virus no responde a los cambios de temperatura. Hemos visto epidemias de coronavirus en Barranquilla, en Irán a 37°, en Therán, en Australia a 40°, por lo que no es

un virus que responde a las condiciones atmosféricas, sino a cómo se comporta la gente. Entonces las olas, más que producidas por el comportamiento del virus, se producen por el comportamiento de la gente y por las políticas de salud. Apenas se relajan las medidas y se produce la reapertura, el virus está latente y vuelve y se retransmite. Debemos tener en cuenta que la reapertura en Colombia no quiere decir que el virus paró o la primera ola desapareció.

¿Qué nos dice sobre la inmunización colectiva?

Dr. O. F. La inmunización colectiva se estima que puede llegar a ser de un 60%. Hasta ahora en los lugares que más se han afectado está Nueva York que es 20%, Londres con 17%. Solo hay un lugar que ya ha salido en la literatura que tiene un número altísimo de contagio que supera el 60%, que es Manaos, en Brasil. Sin embargo, Manaos pagó un precio altísimo en vidas. Ahora, el problema de la inmunidad de rebaño es que todavía no entendemos su duración. Es posible que cuando nos infectemos, seamos inmunes durante 6 meses, 8 o un año; no lo sabemos todavía, porque es un virus nuevo.

¿Qué opinión tiene sobre las vacunas que se están desarrollando?

Dr. O. F. Normalmente una vacuna demora en su desarrollo 10 años, y hay enfermedades que no tienen vacuna. Así que esto ha sido de récord mundial, gracias a la tecnología, a la solidaridad y a la comunidad científica que está volcada en un solo tema que es el coronavirus. Eso ha generado los resultados que estamos viendo ahora. Tenemos cinco vacunas con aprobación limitada, la mayoría en China y el Sputnik V de Rusia; y tenemos 11 vacunas en fase 3 que es la última fase de valoración clínica. Creo que las cosas se están haciendo bien, con conciencia y criterio científico y que de verdad vamos a ver algo que va a funcionar y va a ayudar a la humanidad. Pero hasta que no tengamos resultados de la fase 3, no sabe-

mos si las vacunas son seguras y si las podemos aplicar, y hasta que no estén es mejor no hacerlo.

Si existe la posibilidad de que el virus mute, ¿cómo funcionaría la vacuna en este caso?

Dr. O. F. El virus muta todo el tiempo, de hecho, ya tenemos una variante diferente a la inicial que estaba en Wuhan. Esta variante es la que domina, prácticamente removió la variante antigua y parece que es entre 6 y 9 veces más infecciosa, eso tiene sentido, porque se quiere comunicar más rápido, el virus no puede vivir solo, necesita de un huésped y el huésped somos nosotros; y también tiene sentido que con el tiempo la letalidad del virus baje, porque el virus nos utiliza como huésped para pasar a otro, nos tiene que mantener vivos para poder pasar a los demás. Quizás con el tiempo, como el virus sigue mutando, se haga menos letal, eso aún no lo sabemos. Dependiendo de cómo siga cambiando puede que afecte los programas de vacunación y el desarrollo de las vacunas. Por ahora, lo que se ha visto es que las defensas que afectaban a la variante antigua, también ayudan a defendernos de la nueva. Entonces imagino que las vacunas que se están desarrollando están teniendo en cuenta esto.

¿Cuál es la enseñanza o lección que esta pandemia le deja al sistema de salud del mundo y a la sociedad?


Dr. O. F. Es una situación bastante difícil y creo que nos deja varias lecciones. La primera es que es esencial reconocer los derechos fundamentales de la población a la educación, a la salud y a la información. Todos debemos tener derecho a la salud, una salud adecuada, de buena calidad. No puede convertirse en un negocio y en un privilegio de los ricos. La información también es



importante para poder actuar y comportarse de manera adecuada. Vemos como mucha gente no tiene acceso a la información o tienen acceso a información falsa. Esto también necesita educación, vemos que la falta de educación no permite que la gente pueda discernir entre la información adecuada y la que no es adecuada. Y la falta de educación ocurre, porque al igual que la salud, se ha convertido en un negocio y es un privilegio y no el derecho fundamental para todas las personas.

La segunda lección es que estamos completamente conectados. Este fue un virus que comenzó en China. Vimos la arrogancia que tuvo Europa que veía el virus allá, lo dejó entrar y destrozó completamente sistemas de salud totalmente formados y bien estructurados, como el de España e Italia, porque no se tomaron las me-

didias adecuadas a tiempo. Esto nos da una lección de humildad, que estamos conectados y lo que pasa en China o Colombia puede pasar en Italia, en Holanda, y en este mundo globalizado la transmisión de los virus puede pasar en cuestión de días.

La última lección es que me gustaría resaltar la importancia de la familia, de los amigos y del núcleo social que tenemos, la importancia del contacto. Es fundamental volver a valorar esas cosas, en una sociedad que ahora mismo vive completamente conectada en redes sociales con amigos virtuales y olvida a las personas que están más cercanas. Volver a nuestra naturaleza, a nuestros orígenes a reconocernos como seres humanos 

* Periodista de la Dirección de Comunicaciones

** Practicante de la Dirección de Comunicaciones